

La vivienda como problema

José Guerra

Tal Cual 22 de junio de 2011

Asiste Venezuela diariamente a protestas de damnificados que están en refugios desde diciembre de 2010 y a quienes no se les ha entregado las casas que le prometieron. Gente que vive hacinada en sitios que no reúnen las condiciones humanas para que la familia pueda disfrutar de condiciones de vida adecuadas son causa de descontento. Conviene recordar que en el presupuesto de gasto de 2011 no se previeron los recursos para la construcción masiva de viviendas y las lluvias de diciembre de 2010 con los estragos que causaron lo que hizo fue evidenciar el problema que desde hace años enfrenta el país. La falta de viviendas. Este gobierno, que ha dispuesto de más dinero que ningún otro en la historia de Venezuela, ha construido en promedio 30.000 viviendas cada año cuando la demanda excede las 200.000.

Eso si, ha sido el gobierno muy diligente para fabricar casas en Bolivia, Cuba y Nicaragua. Para eso si ha habido dinero. Ha decidido el gobierno enfrentar el problema de la vivienda con un ambicioso programa que consiste en la construcción de dos millones de unidades en dos años. Pretende edificar en dos años las viviendas que no ha hecho en doce años. Para el financiamiento del plan Gran Misión Vivienda Venezuela, contará el gobierno con abundantes recursos provenientes de tres fuentes principalmente. En primer lugar, los recursos del excedente petrolero, tomando como referencia que el precio petrolero se estimó en el presupuesto en US\$ 40 por barril y actualmente excede los US\$ 100 por barril. En segundo lugar, la liberación de tres punto del encaje de los bancos y finalmente los fondos provenientes del endeudamiento recientemente autorizado por la Asamblea Nacional. Tendrá de esta manera el gobierno una cantidad incontable de dinero para adelantar la construcción de las viviendas prometidas.

Sin embargo, para construir viviendas el dinero es los recursos financieros son fundamentales pero hace falta terrenos aptos, proyectos de ingeniería e insumos tales como cemento, cabillas, acero, aluminio, madera y cerámica entre otros y sobre todo empresas que las construyan porque la auto construcción y los ensayos utópicos han degenerado en un fracaso estrepitoso.. Buena parte de las empresas constructoras desaparecieron y los empresarios o están presos o perseguidos. También hace falta electricidad para alumbrar los nuevos desarrollos habitacionales. Sucede que el

gobierno expropió todas las empresas de cemento para crear la Corporación Socialista del Cemento y el resultado cuatro años después es que no se consigue cemento y existe un tráfico del que se negocia por parte de mafias ligadas a la administración de las empresas públicas. En lo relativo al cemento, están grave la situación que ni siquiera el BCV publica las cifras sobre producción de este insumo y lo que es evidente es el tráfico de influencias y el peculado en las transacciones que se realizan entre el Estado que lo produce con déficit y el mismo Estado que los comercializa.

En cuanto al acero, desde la expropiación de Sidor, la producción de acero ha disminuido más de 30% y por ello es que no hay cabillas suficientes. Lo mismo puede decirse del aluminio con declinaciones de la producción de más de 50% en cuatro años, tal como se informa en el gráfico. Es dramática la caída de la producción de cabillas hoy un monopolio en manos del Estado y que ha generado una monumental corrupción en la cual están vinculados directivos del PSUV.

El caso de la madera es patético: en Venezuela cerraron las fábricas de puertas y sin puertas no hay casas y por tanto las puertas hay que traerlas de Colombia, Brasil o China. El plan de viviendas requiere al menos ocho millones de puertas y en el país no hay capacidad para elaborarlas. A ello hay que agregar que de construirse las casas, habrá que aumentar por lo menos en 15% la generación de electricidad en un momento en el cual lo que se está aplicando es un plan severo de racionamiento. Como puede verse, el gobierno no ha acertado con sus políticas y hoy el país sufre la carencia de insumos para la construcción y de electricidad, sin lo cual la vida de quienes no tienen vivienda se torna todavía más complicada. Lo que si sabe hacer el gobierno es demagogia y politiquería con las necesidades de los pobres. La resolución del problema de la vivienda exige un cambio de enfoque que privilegio la acción conjunta del Estado y la empresa privada.

Índices de producción de insumos de la construcción 1997=100

